

# LA ARQUITECTURA Y URBANIZACIÓN ISLÁMICA OTOMANA EN EUROPA OCCIDENTAL\*

Architecture and urbanization islamic Ottoman in western Europe

Fadi Sawah.\*\*

**RESUMEN:** La ocupación otomana de parte de Europa Occidental ha sido una de las vías más importantes de transmisión de la cultura, arte y arquitectura islámicos a Europa, ya sea por los monumentos que han dejado o por la transmisión de las tendencias estilísticas otomanas a las culturas europeas. En este artículo pretendemos introducirnos en la historia para hablar del Imperio Otomano, de las ciudades otomanas más importantes fundadas en Europa Occidental, de las características generales de la arquitectura otomana y de los fines políticos y sociales detrás de estas construcciones.

**PALABRAS CLAVES:** Otomano, edificio, mezquita, árabe, madraza.

وكانت السيطرة العثمانية على جزء من غرب أوروبا واحدة من الطرق المهمة في نقل الثقافة والفن والهندسة الإسلامية إليها، ويتجلى ذلك في الآثار التي تركوها أو في الأساليب العثمانية التي انتقلت إلى الثقافة الأوروبية. ونحاول في هذا المقال أن نغوص في التاريخ للحديث على الإمبراطورية العثمانية وعلى المدن المهمة التي أسستها في أوروبا والخصائص العامة للهندسة المعمارية العثمانية والوظائف السياسية والاجتماعية للمباني التي شيدها في تلك المدن.

**PALABRAS CLAVES:** المدرسة , العربي المسجد , لعمارة , العثماني

**ABSTRACT:** The Ottoman occupation of Western Europe has been one of the most important routes of transmission of Islamic culture, art and architecture to Europe, either by monuments that have been left after the fall of the Empire or the influence of ottoman stylistic trends to European cultures. In this article we enter in the History to speak of the Ottoman Empire, the most important

---

\* Fecha de recepción del artículo: 13-3-2017. Comunicación de evaluación al autor: 31-3-2017. Versión definitiva: 20-4-2017. Fecha de la publicación: 11-2017.

\*\* Licenciado en Historia y Arqueología por la Universidad de Damasco.DEA por la Universidad de Granada. Alumno de Doctorando de la Universidad de Granada. C. e. fadisawah@hotmail.com.

Ottoman cities founded in Western Europe, the general characteristics of Ottoman architecture and the political and social purposes behind these buildings.

**KEY WORDS:** Ottoman, building, mosque, arabian, school

El Imperio Otomano ha sido uno de los imperios islámicos que más han perdurado: durante 623 años los otomanos han conquistado y gobernado los más variados pueblos y razas, y pudieron extenderse en tres continentes: Asia, África y Europa, expandiendo en mayor o menor medida su cultura y tradición.

La ocupación otomana de parte de Europa, por su lado, ha sido una importante fase en la que se ha unido Oriente con Occidente sobre tierras europeas, y que perduró algo más de cinco siglos, durante los cuales, gran parte de la Europa Occidental pasó a formar parte del mundo islámico política, económica y culturalmente. Se construyeron nuevas ciudades y se añadieron castillos y alcazabas a los ya existentes, transformándolos en nuevos centros poblacionales, culturales y grandes mercados. Algunas de estas ciudades han perdurado hasta nuestros días, y son importantes ciudades y capitales de países actuales. La creación de tantos centros poblacionales, ciudades y pueblos, se debe al sistema administrativo otomano, que dividía los territorios ocupados en estados, y los estados en provincias, llamadas *sana'iq*. Estas provincias llevaban generalmente el nombre de la ciudad más grande, pero en ocasiones, y por razones estratégicas, se elegía un pueblo como capital de la provincia, lo cual originaba un rápido crecimiento de éste para formarse en nuevas ciudades<sup>1</sup>.

El Imperio Otomano se creó a partir de un pequeño emirato en el periodo Anatolio que se vecinaba con los Reinos Selyúcidas y el Imperio Bizantino. La debilitación de estas dos potencias en el Siglo XIII animó a los turcos a expandirse, llegando Orkhan Bin Othman a conquistar la ciudad de Bursa, su ciudad natal, donde estableció la capital

---

<sup>1</sup> Shaker Ali A. Wilayat al-mawsil al-’othmaniyah fy al-qarn al-sadis ‘ashar (La provincia otomana de Mosul en el Siglo XV). Editorial: Dar Ghayda’2010. P.104

de su creciente reino, en 1299 d.C.<sup>2</sup>. Con la llegada del rey Murad I, los otomanos se habían anexoado gran parte de la zona de Taraquia, que contenía importantes ciudades como Tesalónica, Sofía y Edirne, que pasó a ser la capital del Estado, hasta la total conquista de Taraquia, con la anexión de Constantinopla, que pasó a llamarse Estambul, y se transformó en la nueva capital<sup>3</sup>. A partir de este momento, la expansión se dirigió hacia la zona árabe, acabando con los Reinos Mamelucos en Levante, Egipto y la Península Arábiga, ocuparon Libia, Argelia y Túnez y entraron en Bagdad, una de las más importantes capitales de los antiguos califatos. La expansión en Europa fue posterior y llegó a Bulgaria, Hungría, Yugoslavia, Grecia, y partes de Polonia y Rusia, siendo esta la causa de la entrada del Islam en las zonas de Bosnia-Herzegovina y Macedonia. El comienzo del declive del Imperio Otomano se marca con el fracaso de su intento en ocupar la capital de Austria, a partir del cual, se unificaron las diferentes fuerzas militares y populares europeas, movidas por los ideales culturales y artísticos románticos, para la liberación de sus países de la ocupación turca<sup>4</sup>. Las pérdidas de territorios se hicieron continuas y llegó a su máximo al final de la Primera Guerra Mundial en que el Imperio Otomano perdió gran parte de sus territorios, para transformarse, en 1918, en lo que conocemos hoy como la República de Turquía<sup>5</sup>.

La conquista otomana de esta gran extensión territorial, que contenía a las más importantes capitales culturales del mundo árabe, como El-Cairo, Damasco, Jerusalén y Bagdad, ha sido un importante factor que hizo prosperar a la cultura islámica económica y moralmente, enriqueciéndose la zona árabe e islámica su patrimonio cultural y espiritual. Se trasladó la capital del califato de El-Cairo a Estambul, y con ella una parte importante de la actividad artística y cultural, para transformar

---

<sup>2</sup> Farid Bek Al-Muhamy M. *Tarikh al-dawla al-’olya al-’othmaniya* (Historia del gran Imperio Otomano). Editorial Dar Al-Nafas. 1981. P. 124

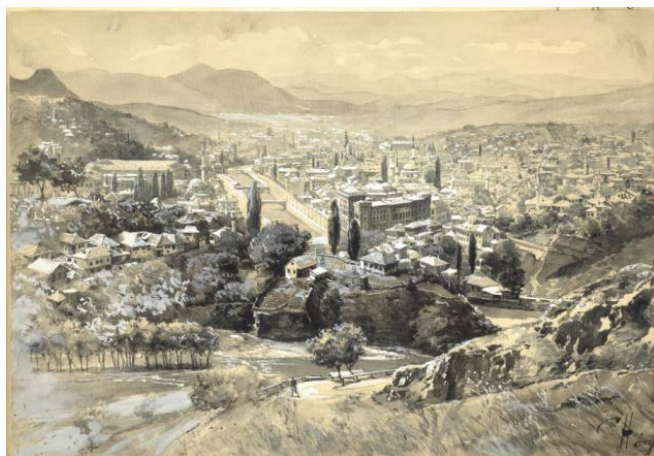
<sup>3</sup> Farid Bek Al-Muhamy M. *Tarikh al-dawla al-’olya al-’othmaniya* (Historia del gran Imperio Otomano). Editorial Dar Al-Nafas. 1981. P. 129 y ss

<sup>4</sup> Gran Enciclopedia Larousse, Volumen 5. 1967. Pp. 431 y ss

<sup>5</sup> Muhammad Al-Salaby. *Al-Dawla al-othmaniyah: ’awamil nohood wa asbab al-suqut* (Imperio Otomano: los factores de creación y causas del decaimiento). Al-Manhal, 2006. Pp. 5 y ss.

esta última, no sólo en la capital política del nuevo Imperio, sino también en la capital cultural y el centro de gravedad de toda la zona islámica.

Los gobernantes otomanos se acercaban a los pueblos de los territorios conquistados mediante una política de caridad y solidaridad con los más humildes y pobres, y consistía en la construcción de edificios para el aprovechamiento general, como mezquitas, escuelas, fuentes, comedores, orfanatos, etc. Estamos hablando del *habiz* o bienes *habices*, en árabe *waqf*, consisten en la “*donación de inmuebles hecha bajo ciertas condiciones a las mezquitas o a otras instituciones religiosas de los musulmanes*”<sup>6</sup> que como veremos más adelante, eran parte de una importante política de expansión territorial, religiosa y una política propagandística ya utilizada por otros imperios islámicos, era una de las principales factores que propiciaban la aparición de nuevos núcleos poblacionales. De entre las más importantes ciudades otomanas en Europa que se han transformado en capitales actuales:

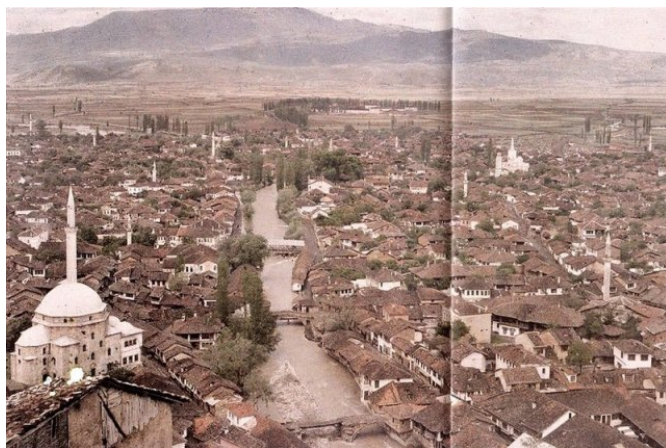


[FIG.1] Paisaje de Sarajevo, pintura de Ben Tolman (entre 1884-1901). Se observa el estilo otomano.

Sarajevo, capital actual de Bosnia-Herzegovina y su ciudad más grande, se creó y creció bajo el gobierno otomano, y se transformó en este periodo en una de las ciudades más importantes del sudeste europeo y uno de los centros culturales más importantes en la zona de los Balcanes. Fue la primera ciudad que se construye en Europa al puro estilo

<sup>6</sup> Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, 23ª edición, 2014.

occidental islámico después de la conquista otomana. Su creación se asoció a su fundador, Eissa Bek, que creó un *habiz* en 1457, consistente en una mezquita (la mezquita de Muhammad Al-Fatih), unos baños públicos, un puente sobre el río Militska, un asilo y comedor para los pobres y personas sin techo en la cercana ciudad de Prodac y un mercado cubierto, y dedicó el beneficio de extensas tierras y numerosos molinos de viento para el usufructo de estas instituciones y edificios caritativos<sup>7</sup>. Este *waqf* fue la semilla de la que creció la nueva ciudad: se fueron formando barrios alrededor de los edificios, llegando esta ciudad a su época de oro a mediados del Siglo XVI con nuevos edificios funcionales y caritativos y un continuo crecimiento de la población y del número de barrios y grandes mercados. El viajero otomano Evliya Çelebi nos describe la ciudad en su visita en el año 1606: contenía 600 barrios residenciales, 17000 casas, 77 mezquitas mayores y 100 mezquitas, numerosas escuelas, 180 escuela infantil religiosa (*kuttab*), 47 asilos, 300 fuentes, 700 pozos, 5 baños públicos. 3 hoteles, 23 mercados, 1080 tiendas, 7 puentes sobre su principal río, una iglesia católica y otra ortodoxa<sup>8</sup>.



[FIG.2] Imagen fotográfica de Prizren (1913). En ella se aprecia la mezquita de Sinan Pacha, construida en 1615.

<sup>7</sup> Arna'oot Muhammad M. Al-Waqf fy al-'alam al-islamy bayna al-mady wa al-hadir (Los bienes habices en el mundo islámico entre el pasado y el presente). Editorial Jadawil, 2011. Pp. 96

<sup>8</sup> Dankoff R. Celebi E., Sooyong K. An Ootoman Traveller: Selections from the book of travels of Evliya Çelebi. Eland Publishing, 2011. P. 215

Otra ciudad importante es Prizren, la segunda ciudad más grande de Kosovo. Era un pueblo bizantino sobre el que creció una de las ciudades europeas que conservan hasta nuestros días su estilo y aspecto otomano externo desde el Siglo XIX, y parte de su casco antiguo es considerada por ello patrimonio de la humanidad. El pueblo bizantino de Prizren fue conquistado por los otomanos en 1455, y desde los comienzos de su urbanización, muchos musulmanes turcos se instalaron en ella, creando nuevos barrios y mercados<sup>9</sup>. Los archivos y documentos turcos de la época nos muestran el rápido aumento de la población: en 1530 había 270 familias musulmanas en 4 barrios y 396 familias cristianas en 9 barrios; un siglo después, en 1643, el número de familias musulmanas llegó a 466, que habitaban 14 barrios frente 113 familias cristianas en 3 barrios. Con la llegada de los Siglos XVI y XVII, la ciudad no había mucho crecido en extensión, pero el carácter islámico era el predominante, no sólo arquitectónicamente, pues el 13% de la población se había convertido al Islam y se había construido más edificios de carácter religioso como mezquitas, fuentes y *tekeyas* (asilos dedicados especialmente a las escuelas místicas islámicas, o sufíes) para cuadruplicar su número entre el 1520 y el 1573<sup>10</sup>. Debemos destacar el carácter cultural de esta ciudad, que además ser un centro sufí, con toda la producción poética, musical y de danza que ello conlleva, la ciudad contenía una de las bibliotecas más grandes del Imperio Otomano, en cuanto al número y calidad de los manuscritos que contenía, y que ha perdurado hasta nuestros días. La descripción de la ciudad que hemos encontrado es la que nos han dejado los dos obispos católicos Mario Bizzi y Pietro Makarechi, que visitaron la ciudad entre los años 1606 y 1614, y la describen como una ciudad bella, en las que las casas residenciales contenían plazuelas, fuentes y jardines<sup>11</sup>. Contenía 8600 casas, de las cuales 30 pertenecían a familias católicas. En 1843, y siguiendo la distribución administrativa estatal otomana, Prizren se transformó en la capital del estado de Bosnia, y con ello vino un gran crecimiento. Dr. Von Petelenz, cónsul de Austria durante muchos años en esta ciudad durante el Siglo XIX, nos la describe en su informe: contenía 11540 casas, 8400 de familias musulmanas, 3000 ortodoxas y 150 católicas, con un total

---

<sup>9</sup> Ágoston G., Alan Masters B. *Encyclopedia of the Ottoman Empire. Facts on File INC.* 2008. Pp. 518 y ss.

<sup>10</sup> Ottoman Turkish Documents about *Waqf* Preserved in the Oriental Department at the St St Cyril and Methodius National Library.

<sup>11</sup> The Encyclopedia of Islam, New Edition, Vol. VIII, Leiden, 1995. P. 339

de 46000 habitantes, de los 36000 eran musulmanes. En el informe también se menciona el número de los edificios religiosos: 26 mezquitas, 2 iglesias ortodoxas 1 iglesia católica, así como 1 escuela para niños, 9 escuelas para niñas, 1 escuela ortodoxa y otra católica<sup>12</sup>. En el mismo informe se habla de la importancia económica de Prizren: era la fábrica de armas de los Balcanes, pues ahí se producían espadas, escopetas y rifles. Destacaba por su manufactura, especialmente la peletería, la producción de textiles y productos de plata<sup>13</sup>.



[FIG.3] Ottoman Belgrade, de Carl Goebel (1865)

Otra ciudad que mencionaremos es Belgrado, la actual capital de Serbia y su ciudad más grande, consistía originariamente en un castillo fronterizo de localización estratégica de gran importancia, pues constituía la puerta de paso en las carreteras que unían el este balcánico con el oeste. En el año 1521 los otomanos consiguieron controlar este punto y duró este control hasta el año 1867 de forma intermitente, debido a la constante guerra con Austria para su control. El primero periodo de gobierno otomano, entre 1521 y 1688, era un periodo de gran estabilidad que permitió a Belgrado a transformarse en una de las más grandes y más importantes ciudades islámicas de Europa Occidental, para ser des-

---

<sup>12</sup> George Hahn J. *The Discovery of Albania: Travel writings and Anthropology in the Nineteenth century Balkans*. I.B. Taurus, 2015. Pp. 108

<sup>13</sup> George Hahn J. *The Discovery of Albania: Travel writings and Anthropology in the Nineteenth century Balkans*. I.B. Taurus, 2015. Pp. 109 y ss

crita por los viajeros de la época como “la puerta entre Oriente y Occidente”<sup>14</sup>. Durante los primeros años de la ocupación otomana de Belgrado siguió siendo un punto estratégico bélico, donde acampaban los ejércitos turcos entre campaña y campaña. Pero con la expansión, Belgrado dejó de ser un punto fronterizo, la ciudad empezó a crecer de forma rápida. Los archivos nos muestran que entre los años 1536 y 1537 Belgrado no era más que un pueblo, con 4 barrios musulmanes con una mezquita cada uno, donde vivían 79 familias, y 68 familias cristianas que ocupaban 12 barrios más. A mediados del siglo XVI la población musulmana había aumentado mucho, debido a tres factores: la instalación definitiva de miembros del ejército turco, la llegada de comerciantes y artesanos atraídos por la inmejorable situación de la ciudad que la transforma en un núcleo económico, y por último, la conversión al Islam de parte de la población cristiana. En 1573-1574 aumentó mucho la extensión de la ciudad, y el número de familias musulmanas llegó a 600, y 21 barrios, 200 familias cristianas, 133 familias gitanas y 20 familias judías. Belgrado se transformó en la ciudad balcánica más grande, y su carácter occidental e islámico hizo que historiadores contemporáneos como Dušan J. Popović la llegue a comparar con Bagdad, por sus habitantes, su urbanización, su cultura y sus tradiciones<sup>15</sup>.



[FIG.4] Imagen fotográfica de la ciudad de Skopje, a principios del Siglo XX.

<sup>14</sup> Mufako Muhammad M. Tarikh Belghrad al-islamiya (Historia de Belgrado islámica). Editorial Dar Al-uruba, 1987. P. 25

<sup>15</sup> Ottoman Turkish Documents about *Waqf* Preserved in the Oriental Department at the St St Cyril and Methodius National Library.



La última ciudad que citaremos será Skopje, capital actual de la República de Macedonia, y que fue fundada en el Siglo VI bajo el gobierno del bizantino Justiniano I. En 1282 pasó a manos de los serbios hasta su ocupación por parte de los otomanos en 1393<sup>16</sup>. Skopje se transformó en la segunda residencia de varios de los sultanes otomanos y contenía una importante base militar. Esto junto con una intensa construcción de numerosos bienes de habiz fue la base sobre la que se formó la ciudad que pasó a considerarse una de las más importantes provincias administrativas de Europa Occidental, pues en ella se acuñaba la moneda otomana además de una importante labor cultural por lo destacadas que eran sus universidades y escuelas, y una importante actividad económica y mercantil<sup>17</sup>. En 1450 la ciudad contenía 33 barrios, 25 de musulmanes y 8 de cristianos, para crecer en 1544 y llegar a 67 barrios, 53 musulmanes y 14 cristianos, con un número de tiendas de 1015<sup>18</sup>. En el Siglo XVI fue visitada por viajeros e historiadores como Katib Çelebi y Evliya Çelebi.



[FIG.5] Mezquita del Sultán Ahmed, Estambul. Fuente: Maximal Constructions. Ejemplo de la grandeza y los abundantes detalles de las construcciones otomanas. En este caso, de la escuela arquitectónica de Mimar Sinan.

---

<sup>16</sup> Ágoston G., Alan Masters B. Encyclopedia of the Ottoman Empire. Facts on File INC. 2008. Pp. 602

<sup>17</sup> Dankoff R. Celebi E., Sooyong K. An Ootoman Traveller: Selections from the book of travels of Evliya Çelebi. Eland Publishing, 2011. P. 230

<sup>18</sup> Ottoman Turkish Documents about *Waqf* Preserved in the Oriental Department at the St St Cyril and Methodius National Library.

La arquitectura otomana es generalmente considerada la fase final de la evolución de la arquitectura islámica, y a pesar de la posterior introducción de nuevos elementos procedentes de Irán, la India y de la cultura mongol, pero no llegaron a extenderse y conocerse como lo hizo la arquitectura otomana. Esto quizás se deba a que la escuela arquitectónica otomana se asoció a una cultura que tuvo un control político más extendido temporal y geográficamente.

La expansión territorial del Imperio Otomano por el continente europeo es una de las vías más importantes de propagación de las influencias arquitectónicas otomanas por Europa, ya sea por haber dejado edificaciones de la época de ocupación o por la posterior adopción de algunos de los elementos propios de la arquitectura otomana por los diferentes estilos europeos y viceversa. Los monumentos islámicos que se han construido en los países balcánicos durante el periodo otomano son un importante testigo de la grandeza de la arquitectura islámica en Europa, pues durante los más de cinco siglos que duró la ocupación se han construido 15644 edificios documentados<sup>19</sup>, entre mezquitas, edificios administrativos otomanos, madrazas, fuentes y otros, de los cuales se conservan muy pocos, debido a la destrucción sistemática que han sufrido después de la caída del Imperio. Como ejemplo, según los documentos y archivos turcos, en la ciudad de Belgrado y durante la ocupación intermitente otomana, se han construido 101 mezquitas de las cuales, hoy en día, sólo se conserva una<sup>20</sup>.

Por otro lado, el grado de influencia de la arquitectura otomana en las diferentes áreas conquistadas ha sido muy variado. Numerosos estudios han observado que dicha influencia ha sido mayor en sus territorios conquistados en Europa que en el mundo árabe e islámico, donde la cultura otomana se mezcló con las culturas existentes. Para visualizar esto tomaremos Egipto como ejemplo: Egipto es el país en el que se conserva el mayor número de edificios construidos durante la época otomana y son 703 edificios de los cuales sólo 45 siguen un estilo puramente otomano. Estamos hablando de un porcentaje menor que el

---

<sup>19</sup> Ottoman Turkish Documents about *Waqf* Preserved in the Oriental Department at the St St Cyril and Methodius National Library.

<sup>20</sup> Ottoman Turkish Documents about *Waqf* Preserved in the Oriental Department at the St St Cyril and Methodius National Library.

15%<sup>21</sup>, un valor muy próximo a los que podemos encontrar en la mayoría de los países árabes. No podemos negar, sin embargo, que la influencia otomana en la arquitectura árabe ha sido fuerte, llegando a mezclarse con los estilos propios en cada territorio para la evolución de ambas escuelas.

El estilo otomano no sólo pretendía conservar la tradición arquitectónica turca e islámica sino que la fue desarrollando y creando elementos totalmente nuevos, como ya veremos, y fue extendiéndose no sólo en las áreas controladas políticamente por los otomanos, sino que las influencias arquitectónicas otomanas atravesaron las fronteras políticas para introducirse en otros estilos árabes y europeos.

La arquitectura otomana ha pasado durante su evolución por numerosas fases de desarrollo para ser considerada, hoy en día, una de las arquitecturas históricas más importantes del Mundo, y que alcanzó su máximo a manos de grandes arquitectos como Sinan Ibn Abdulmennan, más conocido como Mimar Sinan, gran arquitecto de la Corte otomana entre los años 1538-1577, que tuvo una gran influencia en los arquitectos musulmanes y árabes de su época. Diseñó más de 377 edificios en Anatolia, la Europa otomana y varios en territorios árabes<sup>22</sup>.

Mimar Sanan (1598-1588) es considerado el arquitecto que marca el límite entre dos fases bien diferenciadas en la historia de la arquitectura otomana: la primera fase, previa a Sinan, se caracterizaba por existencia paralela de una arquitectura tradicional conservadora, mezcla de los estilos islámico, turco y bizantino, e inicios de movimientos arquitectónicos innovadores y creativos; la segunda fase, posterior a Sinan, y que ocupa los Siglos XVII a XIX, en las que se extendió el estilo propio de la escuela de Sinan, que se basaba en las constantes del estilo tradicional otomano pero que a la vez, admitía elementos e influencias culturales y

---

<sup>21</sup> Ismail Al-Haddad M.H. *Mawsu'at al-`imarah al-islamiyah fi Misr, min al-fath al-othmany hatta `ahd Muhammad Ali 923-1265/1517-1848* (La enciclopedia de la arquitectura islámica en Egipto, desde la conquista otomana hasta la era de Muhammad Ali, 923-1265/1517-1848) Parte I. Editorial: Maktabat Zahra `Al-Sharq, El Cairo. P.66 1996.

<sup>22</sup> Crane H., Akin E. Necipoglu G. *Sinan's autobiographies: five sixteenth-century texts*. Brill. 2006. P. 26

artísticas europeas<sup>23</sup>. La vida y obra de Mimar Sinan pueden considerarse por sí una fase importante en la historia de la arquitectura islámica en general y otomana en particular. Estamos hablando de la era de oro en la que se establecen las bases de lo que consideramos hoy en día, la arquitectura otomana clásica, puesto que debemos a su genio las más increíbles creaciones y manifestaciones arquitectónicas en casi todo el territorio otomano.

La arquitectura otomana en Europa ha pasado por las mismas fases que la Anatolia o el resto de los territorios conquistados por los otomanos: la labor de los arquitectos otomanos y locales hizo posible la introducción del arte turco en estos territorios, haciendo posible su conservación y evolución mediante la mezcla con los estilos propios de cada zona y la introducción de nuevos elementos e innovaciones. El resultado es una arquitectura europea-otomana de gran importancia debido a su estilismo, a la variedad de su planificación y elementos arquitectónicos, estilísticos y decorativos.

La intensa urbanización llevada a cabo por los otomanos en los territorios que ocupaban obedecía no sólo a una política de expansión territorial y de control administrativo, sino también a una política propagandística que pretendía ilustrar a los otomanos como los nuevos defensores de la religión islámica. Con la construcción de mezquitas o complejos de carácter religioso, que además de la mezquita podía contener madrazas, escuelas de enseñanza religiosa, centros médicos, comedores públicos, fuentes, etc. se acercaban a los pueblos ocupados, pues toda esta labor social y solidaria con los religiosos y con los más humildes, cultivaban lo único que tenían en común con ellos y eso era, la religión islámica. En cuanto a la ocupación de Europa, pues era considerado una cruzada islámica que también debía ir asociada a una importante táctica propagandística y una labor social y de caridad dirigida a los más humildes para atraer al pueblo y acercarlo al gobierno conquistador.

La arquitectura otomana deriva, como ya vimos, de las bases de la arquitectura selyúcida, con importantes influencias bizantinas, especialmente en lo relativo a la planificación. Los arquitectos otomanos desa-

---

<sup>23</sup> Crane H., Akin E. Necipoglu G. *Sinan's autobiographies: five sixteenth-century texts*. Brill. 2006. Pp. 102-106

rrollaron esta arquitectura tradicional para trascenderla, gracias a los intentos de innovación y la introducción de elementos e influencias armenias, iraníes, árabes, islámicas, faraónicas, mediterráneas (romanas y griegas) y europeas<sup>24</sup>. El aspecto general de los edificios otomanos, especialmente las mezquitas, consistía en formas regulares, altas y de gran superficie. Se utilizaba la altura para crear grandiosidad a las edificaciones, de modo que generalmente se construían muy por encima de la superficie terrestre, sobre colinas o incluso sobre los techos de tiendas y mercados, utilizando escaleras como acceso a los edificios<sup>25</sup>. Siempre había una cúpula central llamada “cúpula madre” que estaba rodeada de otras cúpulas o semi-cúpulas más pequeñas, que contribuía a la altura y por tanto, grandiosidad de la edificación. Estas estructuras curvas tenían diferentes elevaciones armónicas y en ellas se intercalaban otros elementos como ventanales, arcos y bordes. La cúpula fue, pues, el elemento principal de decoración de los edificios otomanos. Siempre encontramos una cúpula central grande, en la que se centraba gran parte de la grandiosidad del edificio, como influencia de la arquitectura bizantina<sup>26</sup>: la cúpula principal de la mezquita Suleymaniye en Estambul tiene un diámetro de 31.5 metros y una altura de 53 metros mientras que la cúpula de la Iglesia bizantina de Aya Sofia en Estambul tiene un diámetro de 30.9 m y una altura de 55.92 m. La forma de las cúpulas era la de una semiesfera incompleta, a veces con una tendencia cónica, cubierta de placas de mármol en su exterior, con numerosos ventanales separados por pilares prominentes que transformaban la esfera en formas prismáticas, con numerosas caras, esquinas y paredes envolventes, que aumentaban la resistencia de las altas cúpulas, que a su vez, son elementos adoptados de las arquitecturas bizantina y selyúcida<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> Rabi Hamed Kh. *Al-funun al-islamiya fy al-‘asr al-‘othmany* (Las artes islámicas en la época otomana). Editorial Maktabat Zahra ‘Al-Sharq 2001. P. 26

<sup>25</sup> Kiel M. *Studies on the Ottoman architecture of Balkan*, Variorum Publishing Group 1990. Pp. 131

<sup>26</sup> Gran Enciclopedia Larousse, Volumen 9. 1996. P. 3115.

<sup>27</sup> Lewis, Stephen, “The Ottoman Architectural Patrimony of Bulgaria, *EJOS*, IV (2001) (= M. Kiel, N. Landman & H. Theunissen (eds.), *Proceedings of the 11th International Congress of Turkish Art, Utrecht - The Netherlands, August 23-28, 1999*), No. 30, 1-25.

En el interior de estas cúpulas encontramos bóvedas de crucería o bóvedas nervadas. En las bóvedas principales se utilizaron las estructuras tipo aguja (unen el centro con dos puntos basales) y las estructuras típicas persas (cuatro puntos basales). Las bóvedas nervadas de tipo semicircular se utilizaron en las puertas y ventanas. En la ciudad de Bursa se utilizó otra estructura abovedada que consistía en una parte central alta recta que se unía con los muros laterales mediante dos áreas curvas<sup>28</sup>. En el interior de las bóvedas se observan también las vigas características utilizadas para sostener las grandes cúpulas centrales. Estas vigas podían tener forma cuadrada, cruzada poligonal, en forma de cruz o rectangular, y no terminaban en la base de la cúpula, sino que continuaban su prominencia en parte de ésta<sup>29</sup>.

Las columnas son también un elemento de gran importancia. Se construían de mármol o de piedra y se utilizaron con pilares para soportar los arcos de las galerías y bóvedas y los arcos secundarios de las salas de oración y grandes espacios<sup>30</sup>.

Los minaretes se levantaban bruscamente de entre estas cúpulas, en estructuras esbeltas y alargadas, con numerosos balcones, y que acababa en una forma cónica fina; eran finos, nunca cuadrados ni poligonales como en épocas anteriores, sino cilíndricos o formas resultantes de la combinación de otras formas curvas, influencia heredada de la arquitectura selyúcida. Eran estructuras altas y delgadas, decoradas con muchas caras, numerosas ventanas y ranuras, y terminaba en una cabeza cónica, generalmente reforzada con plomo<sup>31</sup>.

Los puertas y portales de los edificios solían tener grandes tamaños, pero siempre proporcionales a las fachadas. Estaban delicadamente decoradas con tallados y esculturas e inscripciones doradas<sup>32</sup>. Las venta-

---

<sup>28</sup> Kiel M. *Studies on the Ottoman architecture of Balkan*, Variorum Publishing Group 1990. Pp. 256

<sup>29</sup> Kiel M. *Studies on the Ottoman architecture of Balkan*, Variorum Publishing Group 1990. Pp. 269

<sup>30</sup> Kiel M. *Studies on the Ottoman architecture of Balkan*, Variorum Publishing Group 1990. Pp. 282

<sup>31</sup> Zein Al-´abidin M. *´ımarat al-masajid al-´othmaniya* (arquitectura de las mezquitas otomanas). Editorial Dar Qabis, 2006. Pp. 52 y ss.

<sup>32</sup> Qajah Jum´a A. *Mawsu´at fan al-´ımarah al-islamiya* (Enciclopedia de la arquitectura islámica). Dar al-Multaqa lil-tiba´a wa al-nashr 2000. P. 289

nas también respetaban formas muy regulares: eran rectangulares, cubiertas con un arco circular o cónico y decorado generalmente con yeso tallado y vidrio de color incrustado<sup>33</sup>.

Los elementos decorativos en las edificaciones eran numerosos y diversos, y han ido cambiando con el tiempo. Los elementos destacados: la escultura e inscripciones en los muros exteriores, las placas de porcelana y mármol cuadrados o hexagonales en los suelos y muros interiores, a veces decorados con imágenes de plantas y flores de vivos colores y yeso tallado y esculpido en formas alargadas decorando el cuenco de las cúpulas y las partes más altas de las paredes<sup>34</sup>.

La arquitectura no era más que un arma más en la conquista otomana de las regiones por las que se extendía su poder. La utilización de la arquitectura, ya sea por su estética grandiosa o por su funcionalidad solidaria era arma propagandística por parte de los conquistadores para ganarse a los pueblos conquistados: los otomanos no eran árabes, no iban a ser aceptados fácilmente por los pueblos árabes e islámicos que iban ocupando, su gobierno no iba a ser pacífico por lo que era necesario destacar y cultivar aquello que tenían en común con los pueblos ocupados, y esto era, la religión islámica. Los países ocupados debían ver a los turcos como los nuevos defensores de la religión, bienhechores, caritativos y preocupados por la religión y por los más pobres. En los territorios no islámicos en cambio la estrategia era, en primer lugar mostrar la fuerza y el poder de los otomanos como ocupantes mediante la construcción de grandiosos edificios, como ya vimos, altos, extensos y ricos en detalles como las cúpulas, los ventanales y la decoración interior y exterior, y al mismo tiempo mostrarse como el gobernante que respeta la fe del pueblo ocupado y que se preocupa por construir edificios funcionales y caritativos, útiles para toda la población, incluso más enfocados hacia los más necesitados.

Esta política de construcciones de grandiosas creaciones arquitectónicas como bienes habices y edificios caritativos para uso público que además disfrutarían de un usufructo para cubrir sus gastos no era la primera vez que se aplicaba. Ya había sido utilizado por los mamelucos

---

<sup>33</sup> Qajah Jum´a A. Mawsu´at fan al- ímarah al-islamiya (Enciclopedia de la arquitectura islámica). Dar al-Multaqa lil-tiba´a wa al-nashr 2000. P. 135

<sup>34</sup> Qajah Jum´a A. Mawsu´at fan al- ímarah al-islamiya (Enciclopedia de la arquitectura islámica). Dar al-Multaqa lil-tiba´a wa al-nashr 2000. P. 502

durante todo su gobierno en Egipto, Oriente Medio, el Levante islámico y la península arábiga: los emires, gobernantes y generales mamelucos construían frecuentemente grandes mezquitas, asociadas generalmente a asilos, hospicios, orfanatos, escuelas y universidades religiosas, baños públicos, o fuentes. En algunos casos, se construían un mausoleo en el mismo edificio complejo de edificios para eternizar la asociación de su nombre al lugar. Estas construcciones de fines públicos y caritativos nunca tenían una arquitectura simple que no desentone con la humildad de su función, al contrario, eran construcciones extensas y grandiosas en cuanto a su arquitectura y decoración. El fin de las construcciones era a la vez mostrarse caritativo y preocupado por el pueblo y los más humildes, pero a la vez, intimidarlos con la grandeza de la construcción, como muestra de su poder político y económico.